

PERSONAJES DE UN SANTIAGO OLVIDADO



RITA SALAS: (Violeta) retratada por su sobrino Francisco Muñoz.

"Escritora paradisiaca y angélica"
llamó Eduardo Aragón a Violeta Quédalo,
cuyos memoriales —"Antenas del Destino"— retratan
la imagen de Chile en la primera mitad del siglo,
visto a través de una lente mágico e inolvidable.

Cuando se anunció la aparición de sus obras completas, en 1966, la gente debió inscribirse en las librerías para su adquisición. Era seguro que se agotaría inmediatamente. Y así fue. Quienes tuvieron la suerte de conseguir un ejemplar lo guardan hoy como verdadera reliquia.

Podría pensarse que fue una edición exclusiva de un clásico literario; sin embargo fue algo muy diferente: la recopilación de las obras de Violeta Quédalo.

Quienes intenten ubicarla entre las escritoras famosas, indudablemente se equivocarán de camino. Hay que inscribirse en el mundo de aquellos personajes pioneros de la sociedad que —aunque han sido olvidados— no puede negarse que formaron parte del patrimonio de Santiago en la primera mitad de siglo.

Allí, sin duda, se encontrarán a Rita Salas Subercaseaux, quien bajo el seudónimo de Violeta (por la humildad de esa flor que se esconde bajo las malas) Quédalo (porque escribió todo lo "que vio"), pasó a la inmortalidad con sus libros en que relata las anécdotas de su vida cotidiana junto a su inseparable hermana Clara, a quien en su obra bautizó Sofía.

Su extravagancia y alocamiento juntó a una mezcla de inocencia, bondad y misticismo hicieron de Rita y Clara Salas dos personajes no ignorados para nadie y a la vez sumamente queridos. "La Rita era alta y la Clara, baja. Y no daban bien

que las acompañaba y guía en todo momento la Divina Providencia. Recorren ciudades, iglesias, hospitales —pasaron gran parte del tiempo enfermas—, y en cada lugar les va ocurriendo algo diferente y no menos gracioso, y que Violeta describe en su libro con una encantadora ingenuidad.

"Es impresionante nuestras gatas viajeras y creía aprovechar esas fuentes termales, que serían medicinales, pues estaba muy delicada, y nos sucedió extrañamente lo contrario.

"Mi hermana Sofía llegó a la fuente De la Círculo y esto era claramente de pre-aviso de la muerte para nuestra grava... Esta, para aprovechar su viaje, se tomó un vaso lleno... y un caballero prudente la detuvo, le dice así: "No tome este agua, es la más fuerte, pues un caballero la tomó y se cayó muerto". Ella le contestó "yo lo domo...".

En otro de sus libros, "Amor al terremoto", se relata un veraneo en La Serena. En un párrafo titulado "solariegas en este recinto" cuenta la autora que, asesándose de no tomar más agua porque eran malas y peligrosas, "pasamos las tardes en la playa, donde no se oía sino el retumbar de los chiquitos barrantes: "se lastre, se lastre", adueñándose ellos por completo de este paseo tan abandonado, que yo lo lamentaba mucho... En la tarde de ese mismo día supimos que esperaba la novena de Lourdes en Santo Domingo."

Personajes de una Santiago olvidado. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Personajes de una Santiago olvidado. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)